



Mi Universidad

control de lectura

Miriam Gómez Gómez

Tercer parcial

Antropología médica II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura de Medicina humana

Segundo semestre grupo "B"

Comitán de Domínguez, Chiapas a 30 de mayo del 2025

Enfoque Antropológico, salud y enfermedad.

Dr. Sergio
Jimenez Ruiz
Miriam

El carácter particular de concebir la salud y la enfermedad, el trayecto que hay entre ellas y el desarrollo de la medicina se han implicado recíprocamente a lo largo de la historia. No obstante, han dado lugar en ocasiones, a sentidos contradictorios que expresan las profundas discrepancias en la manera de interpretar los hechos biológicos y sociales. El proceso que llamaremos salud-padecimiento-enfermedad-atención incluye el padecer como parte fundamental de este trayecto, dada su relevancia en el enfoque socioantropológico que revela su interrelación así como las condiciones específicas de un sistema cultural. De acuerdo con la cultura de cada sociedad y su forma de organización, el hombre ha elaborado diferentes conceptos sobre salud, enfermedad, forma de aliviarla, acciones para su prevención y fomento de la salud. Los inicios de la medicina, en cualquier civilización o sociedad, pueden escudriñarse desde tiempos remotos, ya que se cuenta con información suficiente que pone en evidencia la llamada práctica médica. La preocupación del hombre por mitigar sus dolencias lo ha llevado a buscar recursos eficaces para sus males. Ha sido evidente que la eficacia de las recomendaciones en ocasiones se basaba casi exclusivamente en lo que se ha llamado "fe" de los enfermos, ya sea en el curador o en los remedios que éste recomendaba. La eficacia simbólica, de acuerdo con Lévi-Strauss, elude radicalmente apelar a la fe para entender los fenómenos de cura ritual y de recomposición simbólica; en este caso se refiere a los fundamentos estructurales de la cura chamánica, que él interpreta como la cura por la palabra. Puede decirse que es la cura de lo real por medio de lo

Enfoque antropológico

La dimensión moral ha sido un componente central en los relatos sobre la diferencia humana que algunos antropólogos anglosajones han desarrollado en los últimos años. Imbuidos de eso que llama ortner la existencia de una crisis de representación han buscado nuevos tipos de relatos en los cuales el antropólogo aparezca como un atento escucha y observador, testigo de tragedias y comprometido con los dilemas que atraviesan en sus vidas cotidianas gente pobre o marginal. una obra paradigmática al respecto es la de Nancy Scheper-Hughes, la postura de esta autora han acarreado diversas y severas críticas de diversos sectores de la antropología anglosajona, es interesante el debate entorno a la objetividad y la militancia en una de las revistas más influyentes de la disciplina en estados unidos. es importante indicar que el debate en torno al compromiso político entre anglos y antropólogos anglosajones está entrelazado a la historia de la disciplina y a la expansión del colonialismo y capitalismo en la era moderna. por lo tanto, wolf es muy elocuente al sugerirnos pensar que no solo la antropología debe ser considerada como la hija del imperialismo sino también lo son aquellas poblaciones de indígena, campesinos pobres, jornaleros sin tierras o nacientes proletarios, que suelen estudiar antropólogos y antropólogas. El surgimiento entonces de esos sujetos antropológicos estuvo ligado a configuraciones específicas de poder, dentro de las cuales el capitalismo adquirió una especificación histórica y espacial. cómo entendieron esos procesos los antropólogos y, sobre todo, qué compromiso político esgrimieron ante la dislocación que supuso esa expansión?. Gavin Smith tiene una respuesta a esta interrogante. Toma como punto de partida

Enfermabilidad

Dr. Sergio
Jimenez Ruiz

Miriam

Fundamentar es una actividad necesaria para el esclarecimiento de las concepciones, de las ideas y las creencias en las que vive el ser humano. Al bordear una realidad catalogada por el cristianismo como misteriosa y salvífica, se requiere formular, y precisar y aclarar aquellas visiones antropológicas vigentes que posibilitan una comprensión adecuada del dolor y el sufrimiento y con el fin de que no se reduzca o dualice la dualidad humana. Sin una visión antropológica adecuada no se podría significar de modo integral el sufrimiento humano. La realidad humana, de acuerdo con Jesús Fernández González, transita en una ambivalencia desde lo cual lo natural se mezcla con lo sobrenatural, el pecado con la gracia, la vida con la muerte y también la antropología con la teología. Fernández aclara que, aun que la existencia humana es ambigua y está compuesto por todos estos elementos alternativos, en el plano conceptual puede darse una separación. Es necesario especificar la concepción antropológica que se tiene, con miras a dar un sentido específico del sufrimiento humano; solo así podrá proponerse una concepción integral desde la cual pueda darse una maduración de la fe a partir de la apropiación y el ofrecimiento. La persona que instala su proyecto cristiano en el mundo debe apropiarse de todas las realidades conjugadas en su existencia debe transitar de un en mí a un mío para que luego, lo en mí haciéndose mío se pueda transformar en entrega solo así la enfermedad se vivirá desde un testimonio cristiano. Pedro Laín Entralgo, médico de profesión, amigo de la filosofía, de la cual se declara un filo-filósofo se propone como pro-

Bibliografía

1. Castro, R. (2007). *La salud y la enfermedad como procesos sociales: El enfoque de la medicina social latinoamericana*. Salud Pública de México, 49(1), 4–10.
<https://www.medigraphic.com/pdfs/salpubmex/sal-2007/sal071i.pdf>
2. Menéndez, E. L. (2014). *El modelo médico hegemónico: Transmisión, crítica y resistencia*. Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional, 24(47), 9–36.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292014000100003
3. Gherardi, C. A. (2010). Antropología médica como propedéutica de la bioética: una propuesta curricular. *Revista Brasileira de Educação Médica*, 34(1), 112–119.
[https://www.scielo.br/j/rbem/a/CKdh7QKrsfK6KCLpPJ9Gz3q/:contentReference\[oaicite:31\]{index=31}](https://www.scielo.br/j/rbem/a/CKdh7QKrsfK6KCLpPJ9Gz3q/:contentReference[oaicite:31]{index=31})